

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

La sociedad abierta en la mira del terrorismo

MARIO SOARES

Presidente de Portugal entre los años 1986 y 1996. Columnista de IPS.

Aún es temprano para sacar todas las consecuencias de la increíble tragedia ocurrida en los Estados Unidos el martes 11 de setiembre. Las imágenes son horribles y no se borran de nuestra memoria. Se ha escrito con razón que todo cambiará en Estados Unidos y en el mundo después de los terribles ataques suicidas que costaron la vida a millares de víctimas indefensas y golpearon puntos neurálgicos y simbólicos del poder norteamericano: el financiero, el militar y el político.

Es importante destacar que la Unión Europea manifestó su solidaridad con Estados Unidos como si ella misma hubiera recibido los ataques. Y puede decirse que fue así, ya que se trató de una ofensiva contra los valores de las sociedades abiertas occidentales asediada en el punto más doloroso, precisamente en Norteamérica, considerada invulnerable en el interior de sus fronteras.

Vivimos en un mundo desregulado en el que la criminalidad organizada cuenta con ingentes recursos monetarios y tiene la capacidad de insertar su “dinero sucio” en los circuitos financieros internacionales. Con tantos medios a su disposición procura extender su influencia sobre los medios de comunicación y las esferas políticas. Este designio criminal se ve facilitado por la avidez del lucro fácil y especulativo que corroe los valores éticos que deberían orientar a las sociedades abiertas.

La tremenda señal de alarma que representó para millones de seres humanos en todo el planeta el horror del ataque a los torres gemelas del World Trade Centre y al cuartel general del Pentágono, tal vez sirva para que se vuelva evidente la necesidad urgente de hacer prevalecer una verdadera cultura de paz y un orden internacional más justo y regulado, de acuerdo con los valores y las normas del derecho internacional y en el marco de las Naciones Unidas.

En las sociedades abiertas lo que más importa es la opinión pública. No existe un pilar más eficaz para sostener la acción de los gobiernos. Se está comenzando ahora a esbozar una opinión pública global que es preciso saber escuchar. Como lo demuestra la tragedia que acabamos de vivir, se trata de un fenómeno nuevo que está emergiendo en la primera línea de seguridad de las sociedades libres.

El conflicto entre israelíes y palestinos, que ha terminado por deslizarse hacia formas de violencia de enorme crueldad, puede haber alimentado algunos de los odios que hoy vemos desencadenados. No es posible pensar que los terroristas eligieron por casualidad como objetivo a Nueva York, la metrópolis en la que la comunidad judía es más fuerte.

Cabe preguntarse si los Estados Unidos y la Unión Europea habrán hecho todo lo que estaba a su alcance para poner fin al conflicto en el Medio Oriente fortaleciendo a los partidarios de la paz que se encuentran en los dos campos. La violencia de los halcones es contagiosa, pero está probado que no lleva a ninguna parte.

Con esto quiero significar que en las sociedades abiertas nadie está suficientemente protegido contra la violencia. No existen sistemas de seguridad ni estados superpoliciales que nos puedan poner a salvo. La violencia debe ser atacada en sus orígenes —que es preciso identificar— y no sólo en sus efectos

perversos. La represión pura y simple, sobre todo si se aplica ciegamente, sólo servirá para hacer más dramática la situación. Tal es lo que sucederá si se adoptan medidas de seguridad sin el debido criterio.

Es de esperar que los Estados Unidos y la Unión Europea, con autonomía estratégica pero coordinadamente, sepan hallar y consolidar los caminos de la paz mediante un mayor respeto de los derechos humanos y una mayor vigencia de los principios democráticos. La libertad nace en la conciencia de las personas y no la favorece un endurecido sistema de seguridad o barreras policiales más elevadas. Lo mismo puede decirse de la confianza en el futuro, tan importante para una nación que, como los Estados Unidos, se encuentra hoy en día al borde de la recesión.